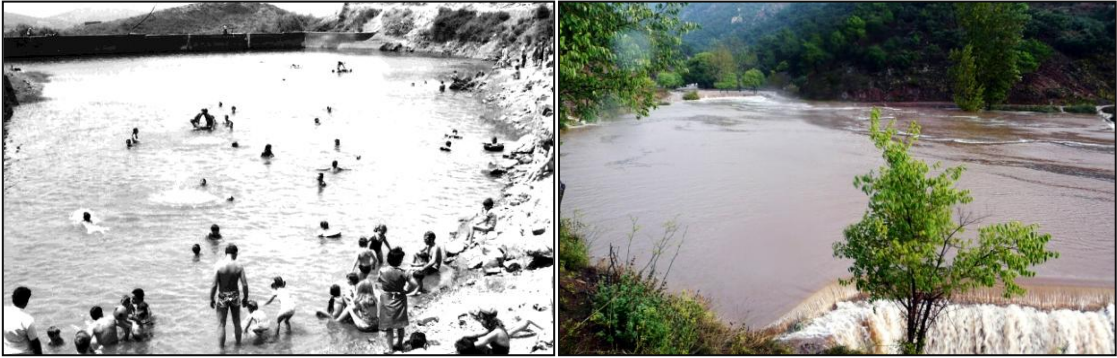


Lugares de interés en la ruta del Barranco de Ajuez (2)

El primer lugar de interés que encontramos en la ruta es el **Embalse de Ajuez**. Esta es una de las muchas huellas que encontramos en el pueblo de los árabes, ya que estos fueron quienes fundaron el municipio. El nombre de Ajuez proviene del árabe “ju’z” que significa “tierras comunales dedicadas al pastoreo”, de hecho en las proximidades de la presa encontramos restos de antiguos corrales.

El embalse fue construido en el siglo XII por los musulmanes que poblaban el municipio, con la intención de retener las aguas del barranco del mismo nombre y posteriormente poder utilizarlas para regar los campos que se encontraban aguas abajo. La presa ha sido ampliada en varias ocasiones, una primera ampliación podría ser del siglo XIV y la última fue en el año 1920, también se reconstruyó una parte tras la Guerra Civil ya durante el conflicto quedó dañada.

Medio siglo atrás el embalse era utilizado por los vecinos del municipio como “playa” (ver foto) hasta la construcción de la piscina municipal. Actualmente el embalse está agrietado y pierde gran parte del agua que retiene, por ello es difícil encontrarlo lleno. En cambio, en algunas ocasiones lo podemos ver incluso saltando, como muestra la foto de abajo (marzo 2009). Esto sucede tras periodos de intensas lluvias que hacen que el Barranco de Ajuez llene poco a poco el pantano hasta hacerlo saltar, cuando sucede esto todos los habitantes del pueblo se acercan a verlo ya que es una imagen impresionante que no vemos con frecuencia.



Los suelos de rodeno que encontramos en el municipio hacen que el agua de Chóvar sea de gran calidad, de hecho existe una empresa dedicada a la explotación de este recurso en el municipio. Así, en todo el término encontramos numerosas fuentes naturales, siendo aún más apreciadas las que encontramos en plena montaña, como la Fuente el Lobo, Agüica Bechi, Fuente Bellota, etc. pero sin duda la más apreciada por los habitantes del municipio y visitantes es la **Fuente Fresca**.

No sólo por su agua, un agua de escasa mineralización y fresquísima, sino que es apreciada por el lugar donde se encuentra. En el fondo del barranco, un lugar muy fresco y húmedo que hacen que aquí encontremos un sinfín de vegetación donde destacan los grandes helechos que se amontonan, incluso tapando la fuente. Sin duda, uno de los lugares más bonitos del municipio, sobretodo de abril a octubre. Esta es una parada obligatoria de la ruta y más aún, ¡probar su agua!.



Chóvar cuenta con un rico patrimonio minero ya que durante décadas numerosas minas han sido explotadas en todo el término para la obtención de cinabrio, que era fundido en hornos para obtener el mercurio. Desde los inicios del siglo XX hasta el cierre de las minas en 1967, la minería del municipio vivió su periodo de mayor esplendor, heredado de este periodo encontramos numerosos restos en el término. También consecuencia de esta herencia minera, y de las malas condiciones en las que los mineros trabajan, muchos de ellos enfermaron y murieron.

Como curiosidad, en la Era el Vaquero (no entra en nuestra ruta) encontramos restos de los Hornos Antiguos, de tipo aludel o Bustamante que se usaban para licuar el mercurio. Estos restos son de los pocos hornos de este tipo que encontramos en España (sólo 2 más). No se sabe con exactitud si llegaron a ser utilizados en el municipio.

Durante nuestro recorrido podemos ver algunos vestigios de la minería en Chóvar, el primero de ellos es cuando estamos ascendiendo tras pasar la Fuente Fresca, unos metros más arriba un sendero nos llevará a la entrada de la **mina conocida como “el Socavón”**, junto a ella vemos escombros, los raíles y alguna que otra vagoneta ya oxidada. El acceso a la mina está prohibido. También cuando llegamos a la Balsa del Hembrar, a ambos lados del camino, encontramos restos de la minería como antiguas minas, pozos y hornos. Se pueden observar desde la misma pista, no es aconsejable acercarse a ellos ni visitarlos ya que se encuentran en mal estado.



Ya en término municipal de Alfondiguilla, pero muy próxima a su límite con Chóvar, encontramos la **Nevera de Castro** con 12 metros de profundidad y 6 de diámetro. Así, encontramos uno de los pozos de nieve mejor conservados del territorio valenciano, con un tejado cónico totalmente reformado y, como no puede ser de otro modo en plena Sierra Espadán, cubierto por piedras de rodano. Os animamos a que observéis cómo es por dentro desde su puerta o ventanas, ¡no hay peligro!

Antiguamente las neveras eran utilizadas para recoger la nieve caída durante el invierno y durante el verano, con la nieve ya convertida en hielo, la utilizaban para conservar los alimentos y ¡para refrescar a la población con sorbetes y helados!

